

Camisa vieja, ex cautivo y fundador de una escuadra de Falange en la Catedral murciana: este es el padre Daniel Corbalán

40 años lleva de sochantre en la Catedral

Durante siete años formó en el «Misterio de Elche», en el que hacia de San Pedro

“Nací para cantar. Cuarenta años llevo al pie del magnífico órgano de nuestra Catedral. Cuento sesenta y dos años. Toda una vida sin apatencias. Mi ilusión es la música. Primero fui salmista; luego, sochantre, y en el seguiré hasta que Dios quiera.”

Acaba de cantar en coro y le aguardo. A don Daniel Corbalán Marín, entrañable amigo de la época carcelaria durante la guerra. Conversar con él es una delicia. La Murcia de ayer afluye a sus labios. En su sitio que preside —es el decano de los beneficiados— López le hace unas fotos. Después el amplio conversar en torno a sus días.

—¡La de funciones religiosas que habrá cantado!

—Siempre como solista barítono y las partituras que me presentan. Al terminar la carrera musical en junio de 1929 vine a la Catedral por ausencia del salmista señor Serrano, que había sido trasladado a Albacete.

Charlamos del órgano que es magnífico. Y evoca la figura del viejo Agüera.

—Todas las semanas sin faltar una le daba un repaso por si algún registro se había desafiado. Lo hacía con aquella delicadeza propia de una persona competentísima; después, su hijo.

—¿Tuvo Murcia buenos músicos?

—Sí. Y entre ellos don Angel Larroca, el maestro de capilla de nuestra Catedral; y uno de los fundadores del Conservatorio. Era profesor de Armonía, competentísimo. Massotti hijo fue discípulo suyo. Era Larroca un gran compositor. Lo último que hizo fue una armonización de las Cántigas de Alfonso X el Sabio. Recuerdo que en los Martes Santos hacía una composición y me llamaba para que la interpretara en aquellas deliciosas veladas en el Conservatorio...

Ya está, Murcia entre nuestro pulso. Cuarenta años de sochantre, ¿y antes?

—Inicié la carrera musical en el Colegio de Vocaciones Eclesiásticas de San José. En Murcia. Era en el año 1928, siendo obispo el padre Vicente Alonso Salgado. Empecé en la Schola Cantorum de dicho centro, que dirigía el operario diocesano don Juan Andreu. En cierta ocasión uno de los superiores, el administrador don Joaquín Daudí, al ver que cantaba medio regular, pero sin educación de voz, se acordó de mí estando en el establecimiento musical de don Adolfo Gascón. Por entonces había salido la zarzuela “Los de Aragón”. Compró uno de los números, y por complacerme me lo aprendí, y acompañado por el organista y compositor don Manuel Hernández Espada, que era un gran músico y condiscípulo, lo canté a mi superior. Y tanto le gustó que a los pocos días apareció por el colegio el contrato de la Catedral, don Salvador Jiménez Balbaster, discípulo predilecto de don Lamberto Alonso. Total, que canté el número al contrato, quien me dijo: “Muy buena voz, buen material en general, pero falta de educación de voz”. “Pues yo, le contesté, estoy dispuesto a lo que mande y cuanto guste”. Le agradó mi actitud, y desde aquel día, durante cuatro años, a la hora convenida y sin faltar una sola vez, venía el contrato al colegio a darme clase de vocalización...

El café se enfrió. Me encanta que su triunfo fuese con “Los de Aragón”.

—¿Conocería a muchos deanes y obispos?

—Cuando entré en la Catedral era deán don Julió López Maymón; después, don Antonio Álvarez Caparrós, y el actual, don Juan de Dios Balibrea, que es un gran murciano; en cuanto a



Cuarenta años lleva de sochantre de la Catedral de Murcia (Foto LOPEZ)

señores obispos, al padre Vicente Alonso Salgado, que me ordenó; don Miguel de los Santos Díaz y Gómara, don Ramón Sanahuja y Marcé y el actual, don Miguel Roca Cabanellas.

SIETE AÑOS DE SAN PEDRO

Corbalán me relata, envuelto en su simpatía, que formó parte en el famoso “Misterio de Elche” durante siete años haciendo de Sampere (San Pedro). Aún tengo en casa las siete palmas por cada año, y yo les ponía la fecha.

El padre Corbalán es ex cautivo, camisa vieja y un gran falangista.

—Fui invitado a ocupar car-

gos a los que no accedí por mi condición de músico, que no lo cambio por nada; además, excelentes camaradas existían para desempeñarlos. Fui a los comienzos de la Liberación capellán del Frente de Juventudes, pero hube de dejarlo por dedicarme a mi profesión musical. Mucho que actuar entre misas cantadas, novenarios...

—Siempre he sido —añade— gran patriota y falangista. Yo “fundé” una escuadra de Falange en la Catedral. Entre aquellos está Ricardo Conejero. Fue a raíz de la revolución de Asturias. Había que dar la cara. Y cuando salía del coro nos reuníamos en la capilla del Cristo del Milagro. Era por el año 1934. ¡Qué emoción y patriotismo! Tengo ese honor. Haber fundado una escuadra de Falange. Luego, toda la guerra en prisión. Juicios de aquel tribunal popular, condenas. Compañero de tantos amigos, entre ellos José Antonio Ganga y tú.

—Aún conservo el pico de hueso de los que hacías...

—Qué tiempos, Peñafiel. Bien, pues hemos pasado un rato gratisimo. Como somos tan murcianos, yo nací en La Media Lengua; en Norduermas no existía entonces parroquia y me bautizaron en la de Era Alta el 2 de junio de 1907.

Físicamente como un roble, con una voz espléndida y una vocación musical extraordinaria. Quien triunfó con un número de “Los de Aragón”, lleva cuarenta años al pie del órgano. Al despedirme recuerdo sus palabras: “Nací para cantar...”

LUIS PENAFIEL

La tatarabuena del Raal ya tiene transistor para oír misa

Dos jóvenes (murciano y catalán) se lo han regalado

Al recibirlo, obsequió con dos naranjas a nuestro fotógrafo y redactor

La tatarabuena del Raal —109 años— ya tiene un transistor último modelo, de bolsillo, para oír misa. Fue su anhelo poseerlo cuando hace días LINEA la entrevistó.

Ayer —por generoso obsequio de dos jóvenes: murciano y catalán, al leer nuestro reportaje nos fue entregado—, se lo dimos en mano y exclamó llorosa: “¡Gracias a Dios! Así oíré mi misa los domingos, las novenas del Carmen, las peregrinaciones de la Catedral a la Fuensantica y los rosarios de la emisoras murcianas cada mañana...”

—Nena —dijo a su hija política Josefa Nicolás, esposa de Angel Sánchez Martínez—, dale una naranja a cada uno de estos señores.

La tatarabuena estaba en cama y al vernos se levantó, mientras palmoteaba para recibir el transistor. Preguntó:

—¿Quién me lo regala?

—Pues, dos señores que no quieren que lo que su mano derecha dé lo sepa la izquierda. Y esto es un mérito, señora...

Pidió que se lo pusieran en marcha y al oírlo palmoteaba de júbilo.

—Denles ustedes las gracias y cuando mi nuera vaya a Murcia irá, ¡claro que sí!, a expresárselas de mi parte...

Con ella estaba su nieta María Ascensión Sánchez Franco. Y hubo más, porque ante el júbilo y exclamaciones, otro

nieto, Joaquín Sánchez Nicolás que estaba en cama, con fiebre, se levantó y le dijo: “¡Anda, qué suerte!”

Y pese a los ruegos de su madre no hubo quien le hiciera ir a acostarse...

Al despedirnos de la tatarabuena aún porfió:

—Que no deje de darles muchas gracias a esos señores que me han regalado el transistor. Lo que siento es no poder salir yo a verles en Murcia...”

L. P.



La tatarabuena, gozosa, exclamó: “¡Ya tengo transistor, nena, para oír misa, gracias a la generosidad de dos señores!”—(Foto LOPEZ.)



AL PASO CON LA CATEDRAL

¿Cuántos paraguas se han vendido estos dos últimos días?
Mejor preguntar cuántos se han perdido.

¿Sabe usted cuánto han aumentado los viajeros de “Iberia” con los nuevos horarios para Murcia?

—Un cien por cien —nos ha dicho Joaquín Tallada Juan, jefe de ventas de la compañía aérea.

Y vamos volando con... nuestros chismes.

Quisieramos dar qui dos nombres; los que han regalado el transistor a la “abuelita” de Raal.

Pero ellos nos han rogado que utilicemos una fórmula distinta de la de las Relaciones Públicas: “Hacer bien las cosas y... que no se sepa”.

José Luis Fernández-Tomás, notario murciano, ha enviado cincuenta mil duros a la viuda de Cobacho, para acallar ligeros remordimientos por alguna leve crítica a la labor del presidente del Real Murcia.

¿No nos sentiremos todos un poco culpables también?

Los “pañuelos” de antaño son para enjugar las lágrimas de hogaño.

Si son sinceras, valen.

En la política, en el fútbol y en las Comunidades de Vecinos, los líderes tienen que tener vocación de redentores. Con su Domingo de Ramos y su Viernes Santo.

Y si no, que no se dediquen ni a la política, ni al fútbol, ni sean gestores o presidentes de Comunidades de Vecinos.

Que se dediquen a los toros, que no da quebraderos de cabeza.

Siempre que se vean desde

la barrera, claro.

Que a Manolete le cogió uno porque le pedían que se arrimase más.

Eso es el pueblo. Luego, vaya usted a saber quiénes son los culpables dentro del pueblo.

Al notario de Valencia (que es de Murcia) le dijeron cuando hizo el ingreso de las 250.000 pesetas:

—Es usted un Quijote. Necesitamos Quijotes para arreglar la convivencia y para ir al cielo.

A los medicos no se les critica nunca...

Es el premio a su sancho-pancismo.

José María Parraga Hegó ayer a la tertulia con el pantalón manchado de pintura. Uno de los habituales le dijo: —Gye, firmalo y dámelo.

Federico García Tendero ha escrito un bello artículo sobre José Antonio.

—Lo he escrito con el corazón —ha dicho.

¿Y cuándo no escribe con el corazón?

Derivados de Frutos, al parecer, iba a establecerse en Melina.

Pero con esto de la guerra de los impuestos se ha ido a Las Torres de Cotillas.

El dinero es miedoso; no quiere saber nada de primera línea.

Tan miedoso, que en la Bolsa de Nueva York no existe planta 13.

Los ascensores pasan de la doce a la catorce.

El dinero es culpable y miedoso.

A pesar de todo, a ver cuándo nos suben el sueldo.

DELANTE de las MULAS... EL PESEBRE